

IV SEMINARIO MONS. ANTONIO ALGORA

**“LA PASTORAL DEL TRABAJO
EN LAS COMUNIDADES PARROQUIALES”**



DOCUMENTOS



COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA PASTORAL SOCIAL Y LA PROMOCIÓN HUMANA
Departamento de la Pastoral del Trabajo

IV Seminario Monseñor Antonio Algora

La Pastoral del Trabajo en las comunidades parroquiales

El IV Seminario Mons. Antonio Algora lo dedicaremos en esta ocasión a “La Pastoral del Trabajo en las comunidades parroquiales”.

Estos seminarios tienen como objetivo el acompañamiento de las distintas realidades que conformamos la Pastoral del Trabajo en la Iglesia de España, también quiere ser un encuentro de reflexión sobre la realidad de la Pastoral del Trabajo y los distintos retos a los que debemos ir dando respuesta.

En esta ocasión y como el lema de este seminario indica, queremos revisar y reflexionar en torno a la segunda propuesta del documento *La pastoral obrera de toda la Iglesia* que dice así: «Si la parroquia es la Iglesia que se encuentra entre las casas de los hombres, ella vive y obra entonces profundamente injertada en la sociedad humana e íntimamente solidaria con sus aspiraciones y dramas (ChL 27). La pastoral obrera ayudará y animará este tipo de parroquia cercana y solidaria».

Para ayudarnos a esta reflexión contamos con vuestras aportaciones previas a este seminario y las experiencias que habéis compartido sobre la acción de la Pastoral del Trabajo en las parroquias y unidades pastorales.

En las páginas siguientes encontrareis la ponencia, las experiencias presentadas y los retos que hemos recogido y que centraran nuestra acción pastoral en las comunidades parroquiales.

Desde el departamento os agradecemos las aportaciones que nos habéis hecho llegar y las realizadas en este mismo seminario.

Madrid, 31 de mayo de 2025



La Pastoral del Trabajo en las Comunidades Parroquiales

Mercè Solé ¹

Es de justicia agradecer en primer lugar la colaboración de todas las personas que, bien individualmente, bien en grupo, se han prestado a responder los 67 cuestionarios que hemos recibido. Teniendo en cuenta, sobre todo, que las preguntas no siempre eran fáciles y que el cuestionario era más largo que un día sin pan.

En realidad, buena parte de estas preguntas se han formulado teniendo en cuenta las propuestas que, hace ya 15 años, el equipo de pastoral obrera de Sant Feliu realizamos a las parroquias, en un folletito que se llamaba “Parroquias y comunidades socialmente atentas” que acabó convirtiéndose en objetivo diocesano y que tuvo, como es de esperar, una acogida e implantación desigual.

Diez razones para trabajar en las comunidades parroquiales

No obstante, creo que en la situación actual es pertinente actualizar, reformular y extender estas propuestas, por diversos motivos:

1. Porque en general hemos crecido en la **búsqueda de la unidad profunda** entre los cristianos, que por supuesto no tiene nada que ver con la uniformidad, sino con la **comunidad en la diversidad** (diversidad de personas, de culturas, de maneras de entender y vivir la fe);
2. Porque en algunas diócesis en las que ha nuestros movimientos han desaparecido o se han debilitado podemos (y debemos) ofrecer otros **caminos en la línea de la Pastoral Obrera y del pensamiento social de la Iglesia** ese gran ausente de la formación catequética, teológica y pastoral;
3. Porque nuestros movimientos cuentan una buena experiencia en esa **salida** que el papa Francisco reclama para la Iglesia, una Iglesia capaz de desplazarse a las periferias existenciales. Esto significa abrirse, abandonar rutinas, escuchar, amar y valorar al entorno y sus iniciativas y, claro está, tiene repercusiones en la propia organización interna de la Iglesia y en su forma de comunicar el mensaje de Jesús;
4. Porque la pastoral obrera puede aportar también la experiencia de vivir en esta **sinodalidad** de algún modo redescubierta y en camino de ser adoptada no sé si por todos, pero sí por muchos: en la forma de escuchar, de participar, de tomar decisiones, de avanzar, de acoger;
5. Porque para una gran parte de los trabajadores y trabajadoras, los que llegan de sus países para establecerse entre nosotros y que a menudo sufren las consecuencias de una ley de extranjería que los mantiene en la explotación, **las parroquias son la Iglesia visible** donde acuden mientras que los movimientos permanecen invisibles para ellos. Si queremos **acoger, proteger, promover e integrar** a las personas migradas, debemos establecer redes de contacto, puentes entre las diversas formas en que esta acogida, protección, promoción e integración se produce;
6. Porque tanto parroquias como movimientos afrontamos **retos semejantes**: el envejecimiento, la digitalización de la cultura, las dificultades de implicación, la ruptura en la transmisión generacional de la fe, el descrédito de la Iglesia y la necesidad de vivir el Evangelio de forma profética;

¹ **Mercè Solé**, es directora del Secretariado Interdiocesano de la Pastoral Obrera de Catalunya y miembro del Consejo Asesor de la Pastoral del Trabajo de la CEE

7. Porque en medio del individualismo imperante en occidente, **el sentido comunitario** es fundamental para entender la presencia de Jesús entre nosotros y la Eucaristía;
8. Porque en un momento de reestructuración de la Iglesia es importante que los movimientos queden suficientemente **vertebrados en la dinámica local y diocesana**;
9. Porque podemos y debemos aportar la experiencia de una **espiritualidad encarnada** enraizada en la vida, el trabajo y el entorno obrero
10. y porque, cómo veréis, movimientos y parroquias **no se hacen la competencia**, sino que en la práctica se complementan y se refuerzan mutuamente.

Las respuestas al cuestionario, sin ser, claro está, representativas desde el rigor sociológico, aportan mucha luz en este situarnos en relación dinámica con las comunidades parroquiales.

Sobre la vinculación a la comunidad parroquial

Las motivaciones

Creo que las respuestas pueden agruparse en tres motivaciones distintas que se cruzan y no son antagónicas entre ellas, y que además son reforzadas por los movimientos:

- **Un sentido de pertenencia** natural: “En esta parroquia me he criado y formo parte de ella”.
- Un sentido cristiano maduro que expresa la necesidad de vincularse a una comunidad para vivir con coherencia el Evangelio, más allá del propio movimiento, aunque no se esté exactamente en la misma línea. Subyace **una búsqueda de unidad profunda** en una comunidad no escogida.
- **Un sentido obrero**: la comunidad parroquial es un espacio donde compartir la inquietud y la sensibilidad obrera.

Las tareas

¿En qué consiste esta vinculación? Son muy diversas las tareas que se realizan y me parece que reflejan el “patrimonio” recibido en los movimientos:

- Las propias de cualquier **Equipo de Pastoral Obrera**, en su afán por compartir y señalar los acontecimientos propios del mundo obrero.
- Las propias de alguien que ha recibido una buena **formación** por parte de los movimientos especializados y que intenta transmitirla en este otro medio: catequesis de adultos, Doctrina Social de la Iglesia...
- Las que implican **sensibilidad social**: Cáritas, Justicia y Paz, acogida y formación de migrantes, visita a las cárceles...
- Las que **acompañan** a personas y a grupos, de niños, jóvenes y adultos.
- De todo: consejo pastoral, secretaría, coral, liturgia... lo que haga falta.

Dicho de otro modo. Los Equipos de pastoral obrera son una buena fórmula para establecer puentes con las comunidades parroquiales, pero no la única. A veces estamos presentes de forma explícita, en muchas otras de forma implícita.

Motivos para abandonar

- Las limitaciones propias de la **edad** (que irán creciendo, porque el promedio de edad de las respuestas al cuestionario está en ¡67 años!)
- **La falta de sintonía**, a veces grave, con el nuevo párroco, sobre todo si este proviene de las nuevas “hornadas” de los seminarios. Una falta de sintonía que puede ocasionar “éxodos” de los militantes.

- **Las resistencias y heridas** propias de quien se ha sentido poco entendido e incluso rechazado por la comunidad parroquial. Esto a veces genera prejuicios difíciles de erradicar.

Sobre la relación entre la comunidad parroquial y la pastoral obrera

¿Nos reconocen?: “Se nos valora pero no se nos compra. Asustamos”

En general, existe una aceptación por parte de la comunidad y de los párrocos a los equipos de Pastoral Obrera, pero de forma desigual y parcial. No hay un rechazo, pero la pastoral obrera no acaba de ser apoyada ni potenciada. Se percibe como algo externo, privado, que no forma parte del corazón de la comunidad. La Pastoral Obrera es relacionada con la ideología política y no con el Evangelio porque **se produce una disociación entre la espiritualidad y la vida cotidiana de los trabajadores**. Nuestras propuestas y actividades no siempre son reconocidas como eclesiales.

La elevada edad de los miembros de la parroquia y, en menor medida, la nuestra, alejan el mundo del trabajo activo de su realidad cotidiana. Otra dificultad es que algunas personas migradas que se integran en la parroquia y que conforman el mundo laboral en activo, a menudo en su expresión más precaria, mantienen una espiritualidad muy tradicional, alejada de la apertura del Concilio Vaticano II.

Y esto ocurre también en barrios obreros “de toda la vida”, en los que también la conciencia obrera ha disminuido considerablemente. No obstante, se aprecia una evolución positiva, a medida que pasa el tiempo. “El roce hace el cariño”, y creo que este es uno de los ejemplos. Por ello justamente hay más comprensión a nivel parroquial que arciprestal o diocesano. Creo que hay que valorar especialmente el esfuerzo de todos. De los unos por meterse en harina en una tarea a veces desagradecida. De los otros por acoger algo que les resulta extraño. **Esta perseverancia es un valor en sí mismo.**

Con todo, debemos tener en cuenta que, en algunas parroquias, el párroco comparte la visión de la pastoral obrera y que, en cualquier caso, hablamos en este caso de las comunidades parroquiales que han acogido en su dinámica un EPO.

¿Qué nos aporta la parroquia? Celebrar vida y fe

A pesar de esta valoración un poco agri dulce, los beneficios para todos son amplios y positivos. Estos son algunos de los puntos fuertes de las parroquias que se han resaltado.

- La parroquia ofrece **sentido de pertenencia y espacio celebrativo y constante** de la fe, además de la posibilidad de hacerse eco de las actividades propias de la pastoral obrera. La liturgia es una gran aportación... y a veces un serio obstáculo, cuando no se puede conectar con sus formas.
- Es un lugar de **comunión y de aprendizaje**, de convivencia mutua, donde se unen parroquia y vida de barrio y donde coinciden carismas muy distintos, también de congregaciones religiosas y espiritualidades distintas. Es un lugar donde vivir la “catolicidad”, es decir la universalidad.
- Es un espacio de **personas sencillas**, que no hemos escogido nosotros, y que a veces son trabajadores muy humildes. Es la Iglesia real y es un gran valor en sí mismo.
- **Parroquia y movimientos** pueden reforzarse mutuamente. Algunos militantes han conocido el movimiento gracias a la parroquia.
- Hacen **visible**, físicamente, la presencia cristiana y ofrecen acogida y apoyo desde muchos puntos de vista y cuentan con una larga historia de arraigo en su entorno.

- **La red de personas que colaboran voluntariamente**, con entusiasmo y con sencillez para que todo funcione, con mayor o menor protagonismo, pero están presentes desde las tareas más humildes, como la limpieza, al consejo parroquial.
- **Un sentido comunitario y evangelizador**, en entornos a veces muy pobres e individualistas.
- Favorece **múltiples oportunidades** de acogida, de acompañamiento, de formación, de compromiso. De esperanza, en definitiva.

¿Qué aportamos desde la Pastoral Obrera? En busca de la DSI perdida...

Claramente la aportación de la Pastoral Obrera a la parroquia pasa, por un lado, por la divulgación y puesta en práctica de la Doctrina Social de la Iglesia y por otro por compartir y extender la experiencia militante de nuestros movimientos, lo que se traduce en:

- **Larga experiencia en un modelo participativo, inclusivo, sinodal y laical**, que es la forma de organizarnos nuestros movimientos.
- Despertar una **mirada sensible a la realidad obrera**: estar atentos a la situación de las personas explotadas, empobrecidas, accidentadas. No pasar de largo ante los problemas, hacerlos visibles.
- Promover el **análisis** de los problemas (sus causas y sus consecuencias) y la **formación** sobre el pensamiento social de la Iglesia.
- Dar a conocer una **espiritualidad basada en lo cotidiano**, en el trabajo y en el barrio, como un lugar teológico y eclesial cuyo centro son las personas sufrientes y transmitirla a la liturgia común.
- Actuar más allá de la asistencia a los empobrecidos, con el **compromiso sociopolítico** desde un testimonio sencillo.
- Desarrollar la **dimensión profética** con la denuncia de la injusticia.

Todo cuesta...

Entre las dificultades se señalan:

- La rigidez institucional de la Iglesia, que no facilita las cosas
- El envejecimiento general y la desaparición de los jóvenes
- La estructura misma es muy clerical. Un cambio de párroco puede dar un giro total a la comunidad.
- El hecho de que no se encare el futuro a medio y largo plazo.
- La espiritualidad disociada de la vida.
- El abandono de una dimensión profética

Algunos retos y conclusiones

Retos comunes

1. Debemos aceptar que los inmigrantes, como los empobrecidos, los jóvenes y los que padecen marginación son como son, no como a nosotros nos gustaría que fueran. Esto implica desprendernos de prejuicios y escuchar mucho.
2. Parroquias y movimientos tenemos como reto llegar a los jóvenes, aunque la brecha generacional es profunda. Pero algo tendremos en común y algo podremos compartir. Dejemos de hablar **de** los jóvenes para hablar **con** los jóvenes, dice el obispo Cristóbal López. Y lleva razón.
3. Parroquias y movimientos debemos avanzar en acogida en general y en particular a los inmigrantes. Desde otro punto de vista es importante mantener un discurso

público de acogida en un momento en que hay quien defiende el rechazo al extranjero.

Tal vez por la manera cómo se ha planteado la pregunta, el acento se ha puesto en las personas socialmente vulnerables, cuya atención se deriva a Càritas. No hay que perder de vista que el trabajo en Càritas es más social que pastoral. No es fácil encontrar el equilibrio entre atender las necesidades básicas y transmitir la fe. A veces damos de todo a los pobres... menos nuestra fe. Tenemos demasiado miedo a coaccionar. Entiendo que es delicado.

Pero que “todos, todos, todos” nos sintamos acogidos en la comunidad no suele explicitarse. Nuestras comunidades a veces son secas en la expresión litúrgica y poco dadas a la comunicación con los recién llegados. “Prefiero que la Iglesia huela a café que a incienso”, nos decía el recién nombrado obispo de Sant Feliu. Abrir espacios de escucha es fundamental. No se trata tanto de “dar cosas”, sino de abrimos a escuchar.

No siempre tenemos en cuenta de que una buena manera de acoger es permitir que la persona pueda colaborar en cualquier servicio. Se va a sentir útil y valorada. Y la clave es hacerlo desde la gratuidad total por nuestra parte. No salimos a “pescar”, ofrecemos y compartimos lo que vivimos y el sentido que le damos.

Pasar de “ellos a nosotros” sin duda es un feliz cambio para todos.

4. La llegada de inmigrantes y la convivencia con otras confesiones y con algunas corrientes católicas requiere aprender a gestionar la diversidad.

La diversidad se acoge con respeto, pero se percibe a veces, de forma implícita, como **fuentes de conflicto**. Las relaciones humanas enriquecen, se constata. Pero a todos nos cuesta salir de nuestra zona de confort para escuchar o abrazar lo nuevo.

5. Avanzar en el profetismo. Aprender a comunicar desde el Evangelio con gestos claros.

Retos de los movimientos

6. La relación entre los militantes de nuestros movimientos y las parroquias en cualquier caso es positiva, en todos los sentidos, a pesar de las dificultades, aunque requiere tiempo, paciencia, capacidad de diálogo.
7. Aprender a trabajar desde el territorio es imprescindible si queremos extender nuestra pastoral obrera a las diócesis donde no hay movimientos. Una forma es vincularse a las parroquias, pero también establecer una buena comunicación o facilitar materiales a las parroquias.

Retos de las parroquias

8. Acompañar a las personas y a los grupos en su proceso.

En la **forma de acompañar**, de estar ahí más allá del objetivo concreto de cada grupo, se transmite la experiencia adquirida en nuestros movimientos. Los laicos gozamos de una **triple experiencia**: la que nos legaron (y siguen legando) muchos de nuestros **consiliarios**, dispuestos a dedicarnos tiempo de calidad y a escucharnos en nuestras cuitas; la que hemos recibido a través de nuestros movimientos y **grupos** -este acompañamiento mutuo- y la que podemos aportar a partir de nuestra formación como **profesionales y educadores**. A veces, cuando pensamos en formarnos como

acompañadores tenemos *in mente* el modelo sacerdotal, pero también aprendemos de la pedagogía, la psicología, la educación social...

9. Si queremos una Iglesia auténticamente en salida, deberemos esforzarnos en abrirnos a la sociedad y en comunicar bien nuestro mensaje. Los movimientos lo tenemos más trabajado, aunque a veces también nos dejamos llevar por la rutina. Una buena comunicación es imprescindible. Para dentro y para fuera.
 - La parroquia dispone en muchos casos de una hoja parroquial que se distribuye por internet y/o en papel. En otros, no existe ningún medio informativo y unos grupos desconocen la existencia o el quehacer de otros. Esta compartimentación no contribuye a crear sentido comunitario.
 - No hay interés explícito en la denuncia profética.
 - No se suele observar en los medios parroquiales una reflexión de los agentes pastorales sobre su propio trabajo.
 - Buena parte de la comunicación se apoya en los anuncios del párroco al final de la Eucaristía, lo cual va muy bien para reforzar mensajes, pero no es muy eficiente para quienes no pueden asistir a misa o para quienes forman parte muy informalmente de la comunidad.
 - No hay constancia de bases de datos que permitan un contacto entre la comunidad y las personas que a lo largo del año se han dirigido a ella por cualquier motivo.
 - La incorporación de las nuevas tecnologías aporta novedad, pero hay que tener en cuenta:
 - El whatsapp funciona como medio rápido y eficaz de transmisión de información. Pero tiene dos problemas: no todo el mundo dispone de este programa o sabe utilizarlo fácilmente y en muchos casos la información circula solamente en un sentido: el del párroco hacia los feligreses. Ya conocemos el caos de los grupos abiertos de whatsapp, pero hay que prever algún sistema de circulación de la información en los dos sentidos.
 - Nos sentimos modernos porque estamos en Facebook, pero es la red de los mayores y no somos muy conscientes de ello. Los menores de 65 años circulan por Instagram o por TikTok. La presencia en estas redes requiere habilidades técnicas y comunicativas que no siempre están a nuestra disposición.
10. Desvelar el interés por estar presentes en nuestro mundo y en la comunidad en sentido amplio: en la vida asociativa, cultural, de barrio, política significa algo de lo que los movimientos tenemos experiencia: acompañar procesos educativos.

Educar en el interés cívico, en la participación ciudadana, en la militancia en barrios y entidades, con incidencia en la espiritualidad de toda esta participación y con sensibilidad especial a los problemas sociales, abre puertas al paso de la Evangelización y simultáneamente aproxima a la Iglesia a la situación de las personas que viven en situación de vulnerabilidad. Estar atento, escuchar la vida que late en el entorno, es imprescindible para una Iglesia en salida.
11. Promover una espiritualidad inclusiva y ligada a la vida es algo que también podemos transmitir. Y no estamos solos. Beber de las fuentes diversas y acreditadas de la Iglesia es un regalo.
12. Formación en el pensamiento social de la Iglesia

IV SEMINARIO MONSEÑOR ANTONIO ALGORA LA PASTORAL DEL TRABAJO EN LAS COMUNIDADES PARROQUIALES

COMUNICACION

EQUIPO PARROQUIAL DE PASTORAL OBRERA

**Miguel Güeto Moreno, del EPPO de San Francisco y San Rodrigo de Cabra
(Córdoba)**

- CONTEXTO DE NUESTRA PARROQUIA Y EPPO

Nuestra parroquia tiene 50 años. Está ubicada en un barrio obrero formado por casas unifamiliares. Desde que Juani, mi esposa, y yo llegamos al barrio en 1988 procedentes de una localidad del cinturón de Barcelona, donde formábamos parte de una comunidad de base, nos incorporamos a la parroquia y hemos intentado vivir nuestra fe participando en la Eucaristía dominical y colaborando con las peticiones de los distintos párrocos que han pasado por ella, por ejemplo, en la preparación al sacramento del matrimonio. Nosotros participamos en un equipo de HOAC en nuestro pueblo con más de 20 años de comunión de vida, bienes y acción; pero siempre hemos mantenido nuestra vinculación parroquial.

Es a partir de la llegada del anterior párroco y con el impulso de nuestro equipo de la HOAC cuando nos planteamos crear un Equipo Parroquial de Pastoral Obrera (EPPO), que se consolida con el actual párroco. A la llegada de este mantuvimos una reunión y le informamos de nuestra vivencia de la fe en el equipo de la HOAC y nuestra experiencia de funcionamiento como EPPO en la parroquia, explicándole nuestras actividades y nuestros objetivos, así como nuestros compromisos sociales y políticos; él fue muy sincero con nosotros, dejando claro que en la Iglesia “cabemos todos” y reconociendo también su conocimiento limitado de la D.S.I y de la Pastoral Obrera.

- NUESTRO EPPO: CONCEPTO, CARACTERÍSTICAS Y FUNCIONAMIENTO.

El EPPO de nuestra parroquia lo formamos 6 personas, cuatro mujeres y dos hombres, de ellos cuatro estamos jubilados. Dos formamos parte de un Movimiento de Acción Católica para la Pastoral Obrera, la HOAC, las otras personas son feligreses de la parroquia que no pertenecen a ninguna organización eclesial.

Nuestra concepción del EPPO ha ido cambiando al hilo de la reflexión compartida en el Secretariado diocesano para la Pastoral del Trabajo. En un primer momento comenzó a funcionar como un ámbito de concienciación y formación de los componentes, pero hemos ido evolucionando y tomando conciencia de las siguientes **características**:

- Es un grupo integrado en la parroquia. Por tanto, un grupo que participa en el organigrama de ella.
- Es enviado por la comunidad parroquial, es decir, que actúa en su nombre y es responsable ante ella.
- Ejerce un ministerio para servir a la comunidad parroquial, a su vida de comunión para la misión evangelizadora de dicha parroquia.
- Ayuda a toda la parroquia a ser sensible en la evangelización del mundo obrero, especialmente, el de las periferias existenciales: sufrimiento, conflicto, paro, precariedad laboral...
- Su tarea se tiene que sentir como de toda la parroquia.

- Además, está en conexión con el Secretariado diocesano para la Pastoral del Trabajo y en colaboración con los movimientos apostólicos en el mundo obrero.
- **En resumen**, nuestro EPPO es un equipo “MINISTERIAL”, de servicio a la comunidad parroquial, no es un Equipo de Vida ni de Formación. (La formación que realizamos es para cualificarnos para poder desarrollar estas características que he detallado.)

Sobre nuestro funcionamiento: El equipo nos reunimos con periodicidad quincenal, al principio trabajamos el documento de la POTI y posteriormente iniciamos el trabajo con el material de DSI que nos llega desde el Secretariado Diocesano de Pastoral del Trabajo, aclarando las dudas que pueden surgir y comentando lo más significativo. Este material son pequeños mensajes en los que se van desgranando distintas encíclicas o documentos, como Fratelli Tutti o la carta del Papa Francisco a los Obispos estadounidenses con motivo de las deportaciones masivas.

Como hemos dicho esta formación la hemos ido dirigiendo a cualificarnos para nuestro papel dinamizador de toda la parroquia.

Así mismo, las reuniones del EPPO son el espacio donde preparamos las tareas a desarrollar y actualizamos agendas.

- **TAREAS QUE DESARROLLAMOS COMO EPPO AL SERVICIO DE NUESTRA PARROQUIA**

Para poder comprender qué hacemos en nuestra parroquia es fundamental señalar cuál es la vida de esta. Como cualquier comunidad parroquial somos MISTERIO DE COMUNIÓN PARA LA MISIÓN EVANGELIZADORA.

Por tanto, tenemos **una vida de comunión hacia el interior de la propia parroquia para poder desarrollar la misión evangelizadora hacia el exterior de la misma.**

Nuestro EPPO intenta tintar toda esa vida de comunión al interior y la misión evangelizadora de la parroquia hacia el exterior, desde la problemática del mundo obrero y del trabajo de nuestro pueblo y, de manera especial, de los habitantes del término que comprende nuestra parroquia.

Una consideración previa: No todos los miembros de la parroquia ni el propio párroco tenemos una visión compartida de la vida de comunión, pero fundamentalmente de la evangelización. Somos muy conscientes de ello, pero consideramos que no es desde la confrontación sino desde la cercanía, la amistad, la sinodalidad... como podemos ir dando pasos en acercar esas concepciones.

Voy a intentar explicar qué hacemos el EPPO en estos dos ámbitos de comunión (hacia el interior) y de evangelización (hacia el exterior) para llevar el mundo obrero a la Parroquia y llevar la Parroquia a la realidad del mundo del trabajo.

VIDA DE LA PARROQUIA HACIA SU INTERIOR COMO MISTERIO DE COMUNIÓN

Tres pilares sustentan esta vida de comunión:

1. **El encuentro con el Señor, la comunión con Dios, a través de la oración, los Sacramentos, especialmente, la Eucaristía dominical.** El EPPO tinta este encuentro con el Señor desde la realidad obrera participando:

En las Eucaristías dominicales y haciéndose presente:

En la oración de los fieles cuando se producen situaciones dolorosas, como accidentes laborales o conflictos. Solemos leer la petición que el obispado, a

iniciativa del Secretariado de Pastoral Obrera, nos envía a todas las parroquias cuando hay una persona muerta en accidente laboral.

- En los avisos finales de la eucaristía, informando de actividades o actos públicos que se vayan a desarrollar en la localidad o la diócesis, organizados por el Secretariado Diocesano de Pastoral del Trabajo, ITD u otras organizaciones eclesiales.

En las celebraciones específicas en fechas señaladas

- Para el 8 de marzo, 1º de mayo, el 7 de octubre día mundial por el trabajo decente; nuestro EPPO ha trabajado para hacer presente estas fechas señaladas en nuestra Comunidad Parroquial, así hemos preparado las Eucaristías y celebrado Horas Santas sobre estas temáticas; si bien últimamente solemos trabajar estos temas participando en la ITD local que hemos ido construyendo en los últimos años. Ahora vuelvo sobre la ITD.

2. **En la Formación, la comunión con la Palabra de Dios, a través de la catequesis, procesos formativos, conocimiento de su Palabra y de la DSI.** El EPPO tinta este encuentro con la Palabra del Señor desde la realidad obrera a través de:

- Hemos organizado charlas específicas sobre Doctrina Social de la Iglesia para el conjunto de la comunidad parroquial en las que han intervenido como ponentes miembros del Secretariado Diocesano de pastoral del Trabajo y de los Movimientos Apostólicos en el mundo obrero de la diócesis. Estas charlas o temas de formación, los planteamos dentro de la formación que desarrolla la parroquia.
- Repartíamos textos de la DSI al terminar las Eucaristías; si bien con el uso de las nuevas tecnologías en la actualidad distribuimos a través del WhatsApp de la Parroquia los textos que nos remite el Secretariado Diocesano de Pastoral del Trabajo.

3. **En la Fraternidad, la comunión con los hermanos y hermanas de la comunidad, a través del compartir, del servicio, de la corresponsabilidad, de la SINODALIDAD.** El EPPO tinta este encuentro con los hermanos y hermanas desde la realidad obrera a través de:

Estar pendientes de las situaciones que se pueden dar de vulnerabilidad entre nuestra feligresía o personas cercanas a ella, realizando un acompañamiento de estas y derivando cuando es necesario a nuestras propias Caritas u a otros servicios.

- Participando en el Consejo Parroquial y colaborando en cuantas actividades somos convocados, tanto de mantenimiento de la parroquia como de otros grupos parroquiales que nos invitan o demandan.

MISIÓN EVANGELIZADORA DE LA PARROQUIA HACIA EL EXTERIOR

En primer lugar, **nuestro testimonio** como EPPO, pero, especialmente, como comunidad parroquial. Este testimonio es clave para la evangelización. Nuestra vida tiene siempre que ir por delante. No podemos anunciar lo que no vivimos.

Además, esa evangelización debe ser:

1. **De palabra:** El anuncio explícito de Jesucristo y del Reino de Dios y la denuncia profética de todo lo que se opone.

- Ante situaciones de siniestralidad laboral: Cuando hay una muerte de un trabajador en nuestra diócesis, colocamos carteles en la reja de entrada a la parroquia con el nombre del fallecido, edad, lugar de residencia y causas del fallecimiento con un eslogan “EL TRABAJO ES PARA LA VIDA, NI UN MUERTO MAS. Estos carteles están colocados durante una semana para que los vea todo el barrio.
2. **De obra, de compromiso:** Ejerciendo no solo la caridad personal, sino también la caridad social y política. Teniendo a las personas empobrecidas en el centro de ese compromiso y estando encarnados en esas realidades. Algunas de estas acciones son:
- Ante los conflictos laborales: Cuando conocemos una situación de conflicto laboral en nuestro entorno, intentamos conectar con los trabajadores y realizamos una visita, mostrándoles nuestra solidaridad en nombre de nuestra parroquia. Un ejemplo fue cuando las limpiadoras del hospital de Cabra estuvieron en huelga y concentradas durante días a las puertas de este. Las visitamos como EPPO, junto al equipo de HOAC, aportamos dinero para su caja de resistencia y animamos al párroco a que las visitara y apoyara. Todo en nombre de la parroquia.
 - Ante acontecimientos de toda la Iglesia como la celebración del Jubileo de la Esperanza. Durante este año nuestro EPPO junto a los demás EPPO de la ciudad y el equipo de HOAC hemos puesto en marcha un proyecto del jubileo con los trabajadores y trabajadoras migrantes

Este proyecto, apoyado por todos los párrocos, tiene como objetivo abrir un proceso de encuentro con las familias obreras y trabajadoras migrantes con la finalidad de conocer de primera mano su realidad de vida y trabajo y abrir nuestras comunidades eclesiales y, en la medida de lo posible, toda la sociedad egabrense a la acogida y acompañamiento de estas personas migrantes como signo de esperanza y de la presencia del Señor en nuestras vidas.

Hemos realizado una encuesta online a los trabajadores y trabajadoras migrantes en la que se han implicado todas las parroquias y un encuentro de convivencia con el lema: “Tejer esperanza con hilos de fraternidad”. Ahora, estamos preparando un círculo de silencio, una Eucaristía con motivo de Día del Migrante y Refugiado y un encuentro ecuménico y de convivencia. Todos estos actos están dirigidos al conjunto de la sociedad egabrense.

- Participación en ITD Cabra. Desde hace unos años nuestro EPPO y el de las demás parroquias, junto al equipo de HOAC, hemos estado trabajando para consolidar la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente de Cabra. En esta iniciativa hemos ido incorporando a distintas organizaciones eclesiales presentes en la ciudad como Mujeres y Teología, Manos Unidas, Cáritas y Comunidad Franciscana. Desde hace algunos años hemos ido desarrollando como actividades conjuntas el 1º de Mayo y el 7 de octubre, Día Mundial por el Trabajo Decente.
- Potenciando el compromiso sociopolítico de los miembros de la parroquia. A través de distintas charlas sobre la Caridad Social y Política y la necesidad del compromiso personal de los cristianos en las organizaciones sociales, sindicales y políticas. Esta es la realidad de muchos de los miembros de nuestro EPPO, desarrollamos un compromiso en estas organizaciones.

- UNAS ÚLTIMAS CONSIDERACIONES:

- Ha sido fundamental la participación de nuestro EPPO dentro del Secretariado diocesano para la Pastoral del Trabajo. Uno de nuestros miembros participa en las reuniones mensuales de dicho Secretariado y en el programa de trabajo de este. Nuestro EPPO procura participar en las actividades diocesanas que se programan y damos a conocer al conjunto de nuestra comunidad parroquial las actividades preparadas. Al mismo tiempo que es una ayuda para nosotros las reflexiones que venimos compartiendo sobre los EPPO, la realidad del mundo del trabajo de la diócesis, el taller de DSI que nos ofrece, etc.
- Para la extensión de nuestro EPPO y de todos los EPPO son claves:
 - a. Los párrocos. Sin ellos es difícil que los EPPO cuajen en nuestras parroquias. Lo que no significa que la iniciativa sea de ellos, sino que no se opongan.
 - b. Los militantes de los Movimientos Apostólicos en el mundo obrero. Es clave que vivan y celebren la Eucaristía dominical insertos en sus comunidades parroquiales. Si no participan no pueden crear condiciones para su nacimiento y desarrollo.
 - c. La concepción de los EPPO. Ya lo hemos explicado.
 - d. La tarea de los órganos diocesanos al servicio de la Pastoral Obrera, ya sean Delegaciones como Secretariados.
 - e. Es clave también estar abiertos a la colaboración con los Movimientos Apostólicos en el mundo obrero, ellos tienen la experiencia de esta pastoral en el ambiente obrero.
 - f. Y por último lo más importante nuestra fe en el Espíritu Santo. Él es el que actúa.



IV SEMINARIO MONS. ANTONIO ALGORA
“La Pastoral del Trabajo en las comunidades parroquiales”

COMUNICACION

LA PRESENCIA DE LOS MOVIMIENTOS DE LA PASTORAL DEL TRABAJO EN PARROQUIAS

Marta Candial, miembro de la ACO y de la Comunidad Pastoral La Marina de Barcelona.

Nací en un barrio obrero de Barcelona y todavía sigo viviendo y militando allí. En aquel momento el barrio se llamaba Zona Franca, ya que estaba muy cerca de todo el polígono industrial de la Zona Franca, cercana al puerto de Barcelona y en la ladera de la montaña de Montjuïc. Un barrio en la periferia de Barcelona, donde una calle ya nos separa del municipio de L'Hospitalet... Existía un pequeño núcleo habitado, pero el barrio, tal y como lo conocemos actualmente se construyó en los años 50, 60 y 70 acogiendo una parte de la inmigración que llegó a Barcelona; algunos de los cuales vivían en chabolas, en la playa o en la montaña de Montjuïc...y empezaban a trabajar en las industrias de la zona: la Philips, la SEAT, la NISAN...

En el barrio existía una primera parroquia, Mare de Déu de Port, una parroquia centenaria (construida en el año 1910) y que ya desde sus orígenes estuvo cercana a la gente del barrio, comprometida con los más necesitados y con una gran acción social. De hecho, el Ayuntamiento de Barcelona en el 2011 le otorgó la Medalla de Honor de la Ciudad de Barcelona “por la inmensa acción pastoral i social al largo de un siglo”.

A mí me bautizaron en la parroquia del Port y fui a la escuela del Port, que estaba todo en la misma manzana, todo territorio del obispado. La escuela del Port anteriormente había sido una escuela parroquial, pero en los años 70 pasó a ser escuela pública. En la escuela y en la parroquia recuerdo a las Religiosas de Niño Jesús, hicieron opción de hacer comunidad en el barrio y apostaron por acompañar la infancia y los jóvenes: alguna fue maestra del barrio de Can Tunis, otra de la escuela del Port, otras monitoras del *Esplai El Submarí* que se creó en el 1979, también acompañaban grupos de jóvenes de la JOBAC... También recuerdo a los curas que pasaron: Ramon Doménech y posteriormente Josep Hortet que llegó al barrio en 1989 y estuvo durante 33 años, hasta octubre del 2022 que se jubiló y se fue a vivir a la residencia. Así que prácticamente una parte muy importante de mi vida de fe y de parroquia ha estado marcada por su presencia y también por la de Lucio García, otro cura que llegó en el 1994 y que todavía está en la parroquia. Ambos han sido unos grandes impulsores de los movimientos de acción católica obrera: JOBAC, JOC y ACO, creando unas parroquias abiertas, potenciando el laicado, muy encarnadas en el barrio, haciendo comunidad, sumando en los proyectos... Josep H. en su último libro (“La nostra història, la meva joia”) en la página 305 hace referencia al tema de las llaves y comenta “aquí hay muchas llaves y muchos usuarios.... El simbolismo de las llaves es grande y nos hace más comunitarios y menos jerarquizados”.

En aquel momento la línea pastoral de la parroquia estaba muy en la línea de la pastoral obrera. Y está claro que no era sólo porque el barrio era un barrio obrero, sino porque las personas que lideraban la parroquia habían hecho una apuesta por la opción por la clase obrera, tenían un compromiso firme con la justicia social, muy cercanas a l@s vecin@s y con unas prácticas litúrgicas que respiraban a post Concilio Vaticano II y a teología de la liberación.

Hice la comunión, seguí en los grupos de postcomunión, me confirmé en la parroquia del Port y recuerdo que el día de la confirmación, al finalizar la celebración, l@s jóvenes de la JOBAC, subieron al altar y nos invitaron a unirnos al movimiento, a seguir como grupo de jóvenes de la parroquia... y allí seguimos prácticamente todo el grupo.

Como el barrio había crecido mucho, se decidió crear una nueva parroquia, la de Sant Bartomeu. De manera provisional, se situó en los locales bajos de un edificio, ¡pero la provisionalidad duró unos 30 años! En aquellos sótanos, pasé prácticamente toda mi adolescencia y juventud: primero en el grupo de la JOBAC y posteriormente en la JOC. Allí descubrí un tipo de iglesia que me enamoró y allí inicié mi opción por Jesús y por la clase obrera. Y con los años hice el paso al movimiento adulto, a la ACO.

En la época de la JOC a través de las campañas activamos muchas acciones en el barrio para reivindicar mejoras, invitar a más personas en la transformación ... algunas acciones fueron puntuales, pero otras fueron proyectos de largo recorrido. Éramos los jóvenes de la parroquia, de la JOC, así que la parroquia se hacía presente también en el barrio.

En el momento de pasar a la militancia adulta, la situación los grupos de jóvenes había decaído mucho, apenas había grupos de postcomunión... y cuando mi grupo pasamos a la ACO, sólo quedó por detrás otro grupo de JOC. En aquel momento unas militantes de la JOC de este último grupo apostaron por crear un *esplai* de sábados en la parroquia: la idea era que a través del ocio educativo se pudiera ofrecer un espacio de fe y de vinculación con la JOC. El *esplai* nació en el 2008 en la parroquia de Sant Bartomeu y desde entonces soy la conciliaría, acompañando en la fe al grupo de monitores/as.

El *esplai* es una manera de acercar a las familias, niños y jóvenes a la parroquia. La mayoría de las familias no son creyentes, y cada vez encontramos más niñ@s y jóvenes que no han recibido ningún tipo de educación cristiana: ni en casa, ni en la escuela... y través del *esplai* algunas familias están descubriendo un tipo de iglesia que no conocían y se están acercando y participando a algunas celebraciones.

El *esplai* continúa teniendo esta mirada comunitaria y de acción social, participando mucho de las actividades sociales y culturales que se realizan en el barrio, y por lo tanto, haciendo presente la parroquia en el barrio.

En el 2004, cuando ya hay poca presencia de grupos de jóvenes, conscientes que todas las acciones que se sostenían únicamente desde el compromiso y el voluntariado tenían poca proyección, se decide en el consejo parroquial, crear una *Fundación, Mans a les mans*, orientada a ofrecer oportunidades a niños, jóvenes y familias del barrio, a través de diferentes proyectos socio educativos y de inserción y acompañamiento.

En aquel momento me piden que asuma el compromiso de poner en marcha la Fundación y coordinarla. Al cabo de los años, en el 2012 hay una vacante de trabajadora social y entro a trabajar.

La Fundación empieza en su origen asumiendo los restos que quedaban del refuerzo escolar *El Submarí*, que se mantenía sólo con voluntariado, y empezamos a profesionalizarlo. El primer año con 20 niños en unos locales pequeños del barrio y posteriormente ya nos trasladamos a la antigua escuela del Port que se había cerrado y los locales, que eran del obispado, llevaban 10 años vacíos. Ocupamos los locales para que estos terrenos volvieran a ser espacios de acogida, acompañamiento y promoción de los vecinos y vecinas del barrio, especialmente de los más necesitados. Así que de nuevo la manzana, los terrenos del obispado, volvieron a ser espacios de culto con la parroquia, y además también de acción social como había sido en sus orígenes.

Actualmente la fundación atiende al año a más de 300 niños y jóvenes y a sus respectivas familias y contamos con más de 30 profesionales más un equipo de voluntariado.

Respecto a los locales del obispado, recojo una anécdota que explica Josep H. en el mismo libro (pág. 293) cuando comenta: “en el 2012, ¡qué peligro! Me citan en una reunión en el obispado donde hacen la propuesta de construir una gasolinera en el patio de la antigua escuela de Port...

manifiesto mi oposición... siento disgusto por la presión y la poca empatía con la obra de la *Fundación Mans a les mans*... al final se descarta la operación económica. Me complace leer que el papa Francisco ha escrito: -los espacios eclesiales, conventos y seminarios vacíos, no se tienen que transformar en hoteles para ganar dinero, son para la carne de Cristo, los inmigrantes y los refugiados-"

A nivel de movimientos de acción católica, actualmente en la parroquia somos 3 grupos de ACO y hace unos años que acompañamos un grupo de poscomunión con la idea de poderles ofrecer, cuando sean más grandes, la JOC y este curso se ha empezado a acompañar un grupo jóvenes, que habían sido los anteriores monitores/as del *esplai*.

El Obispado que estaba en proceso de reorganizar las parroquias, aprovechó el momento de cambio por la jubilación del rector para unir las 3 parroquias del barrio, empezando a funcionar ya como Comunidad Pastoral La Marina de Montjuïc. Se empieza una nueva línea pastoral y juvenil diferente de lo que se había hecho hasta ahora en la parroquia, con un nuevo estilo y una nueva espiritualidad.

Los cambios nunca son fáciles y más cuando llevábamos tantos años acostumbrados a una línea pastoral, a un estilo, a una manera de hacer y de estar presente... aparecen miedos, dudas, incerteza...

De todos modos, esta nueva situación que se presentaba como una dificultad, con el tiempo valoramos que se está convirtiendo en una oportunidad, ya que nos está ayudando a activarnos... Quizás durante algunos años habíamos vivido muy tranquil@s y cómod@s, sin esforzarnos porque sabíamos que la PO no había que lucharla, estaba implícita... pero ahora llegaba una nueva etapa y si no somos nosotr@s los que la hacemos presente, nadie más la va a promocionar y a ofrecer.

La valoración de estos dos cursos, después de las primera reuniones y conversaciones que tuvimos, creemos que está siendo positiva: hemos llegado a una buena convivencia, haciendo un ejercicio mutuo de tolerancia y respeto, ya que todos somos iglesia: "aquí cabemos tod@s". Sentimos que se está apostando por unir, por crear red y sentimiento de pertenecer a una misma comunidad pastoral respetando las particularidades de cada uno/a.

Respecto a mantener la línea social de la *Fundació Mans a les mans*, el nuevo rector también se ha unido y está super implicado, dando soporte, buscando recursos, buscando el apoyo del Obispado para rehabilitar los locales... y manteniendo la línea de la fundación.



Para finalizar quiero dar las gracias a tantas personas, curas, religiosas, laic@s... que han construido esta iglesia en la que he crecido. Gracias especialmente a Josep Hortet y a las Religiosas del Niño Jesús. Gracias a todo el legado que nos han dejado, gracias a ellos conocí los movimientos y esa iglesia comprometida con las periferias. Y gracias también al tipo de parroquias que hemos tenido, el barrio es como es, ya que la presencia de la parroquia también ha influenciado en barrio que tenemos.

¡Ahora nos queda continuar con el legado pastoral y social que nos han dejado!

COMUNICACIÓN

Parroquia y Pastoral del Trabajo. Parroquia Ntra. Sra. de los Desamparados del Barrio Requena (Alicante)

Imanol Morales

1. INTRODUCCIÓN

Para este seminario he preparado una presentación (se adjunta presentación al escrito) porque lo que vengo a compartir es gracias al compromiso de muchos laicos y laicas (vecinas comprometidas en sus barrios). Así que aprovecho esta invitación para hacer memoria agradecida de esta presencia encarnada de Dios en los barrios de zona Norte de Alicante. Por eso empiezo con la estrofa de una canción de Ain Karem que para mí, si me permitís es una teología encarnada que me ayuda a entender la Pastoral Obrera, y dice así:

“Desde abajo, desde dentro, desde cerca, te encarnas en Nazaret y en las cosas más pequeñas nos invitas a crecer”.

Cuando hablo de Pastoral Obrera, hablo precisamente de esto: de una presencia de Dios que se hace carne desde abajo, desde dentro, desde cerca... Os quiero compartir nuestra experiencia de Pastoral Obrera no como una estrategia de la Iglesia, sino como una forma de vivir el Evangelio al estilo del hijo del carpintero, Jesús de Nazaret.

algunas claves DE LA INTRODUCCIÓN

La Pastoral Obrera nace del compromiso laical, fruto del compromiso concreto de mujeres y hombres que, desde su vida cotidiana encarnan el Evangelio en sus ambientes desde la cercanía, escucha, compromiso y esperanza.

La Pastoral Obrera nace de una historia viva, no se improvisa: se construye con tiempo, vínculos y compromiso en nuestro ambiente. (Barrio, familia, amistades, trabajo, ocio...)

La Pastoral Obrera es una forma de vivir el Evangelio con los pies en la tierra, las manos en el trabajo compartido, el corazón en los barrios y la mirada en Jesús de Nazaret.

2. CONTEXTUALIZACIÓN de la PERIFERIA: Zona Norte Alicante. (“Desde abajo”)

Por contextualizar zona Norte de Alicante, saber que engloba 6 barrios:

1. Virgen del Remedio
2. Virgen del Carmen
3. Cuatrocientas Viviendas
4. Sidi- Ifni- Nou Alacant

5. Juan XIII

6. Colonia Requena

Nuestra experiencia y acción pastoral se ubica en los dos últimos barrios: Juan XIII y Colonia Requena. Son varias las dificultades que atraviesan nuestros barrios debido al **abandono institucional**. Cabe señalar que Juan XIII es el 3er barrio más empobrecido de España con una renta anual aproximada de 6.272€. Destacamos 3 retos comunes en zona Norte:

- ❖ Desigualdad y empobrecimiento: ingresos por debajo de la media nacional y una alta tasa de desempleo y economía sumergida.
- ❖ Estigmatización: a menudo son estigmatizados, lo que dificulta el acceso a recursos y oportunidades.
- ❖ Vivienda: escasez de vivienda pública, el deterioro de las infraestructuras, desahucios, falta de accesibilidad, falta de comunidades de vecinas y vecinos, la inversión de barrios fondos buitres en los barrios, falta de contrato, empadronamiento, humedades...

En cualquier noticia e internet se puede encontrar las dificultades que atraviesa zona Norte y sus barrios, pero en pocas se habla de los aspectos positivos. Los cuales me voy a centrar y resumir, porque esto también es zona Norte:

- ❖ Fuerte tejido asociativo y comunitario: que emerge de la dignidad de las personas empobrecidas organizadas. Como espacios de resistencia comunitaria que rehacen la dignidad desde lo cotidiano del día a día.
- ❖ Sentimiento de pertenencia del barrio, de la clase obrera: el tejido asociativo esta formado por las mismas vecinas del barrio, que conocen la realidad desde dentro y la viven. Actuando con profundidad, conocimiento profundo y vínculo afectivo. Para dignificar los barrios.
- ❖ Diversidad cultural y religiosa conviven personas de distintas procedencias: España, Marruecos, Argelia, América Latina... Dando lugar a experiencias de convivencia interreligiosa e interculturales. Donde las distintas tradiciones religiosas colaboramos en causas comunes. Ej. Dialogo interreligioso, banco de alimentos, apoyo escolar, campamento urbano, asociación de vecinos, etc.
- ❖ Presencia activa de la parroquia comprometida en el barrio: no solo ofrece una eucaristía, es un espacio de acogida, formación, escucha, lucha y acompañamiento. Impulsa acciones de pastoral obrera desde una Iglesia en salida, que se encarna en la realidad del barrio.

algunas claves “**Desde abajo**”

La Pastoral Obrera NO está “desde fuera” ni “para” el barrio, sino dentro y con él. Vivimos sus tensiones, retos, ritmos. La PO es presencia comprometida y cotidiana.

La Pastoral Obrera se articula con el tejido asociativo y vecinal, no la sustituya; es decir, nos sumamos, fortalecemos y animamos. Dado que este tejido asociativo y redes informales son un espacio sagrado donde el Reino de Dios ya está germinando.

Es una pastoral comprometida con la dignidad y justicia. El centro no es la caridad puntual, sino el acompañamiento de procesos que dignifican la vida: lucha por los derechos (sanidad, vivienda, educación, pensiones, trabajo, etc.) denunciando las causas estructurales y animando con fe a la organización como forma de esperanza activa.

La Pastoral Obrera plantea una formación desde y para la acción. Acompañando procesos de formación integral. Ej. Conciencia de clase, análisis de la realidad, lectura creyente, formación política y social desde la doctrina social de la Iglesia. Se trata de una formación en diálogo con la experiencia para empoderar y transformar.

3. “DESDE DENTRO...” La importancia de un Consejo Parroquial. Encarnado en el Barrio

Un Consejo Parroquial que integra la vida del barrio y sus vecinas, es una acción profundamente significativa. La Pastoral Obrera insiste en una Iglesia que se encarna en el mundo obrero y en las periferias. Cuando el consejo de la parroquia se abre al barrio, deja de ser un órgano cerrado para convertirse en lugar de escucha, discernimiento y compromiso con la realidad concreta. Convirtiéndose en una comunidad encarnada en el propio barrio. Desde la Pastoral Obrera, la FE no la vivimos de forma aislada ni individual. Sino, como una respuesta colectiva a los desafíos del mundo obrero. Nos permite una pastoral que toca la vida real: el trabajo y desempleo, la vivienda, la precariedad, migración, jóvenes, los derechos...

Nos facilita la promoción de una Iglesia:

- Sinodal
- Corresponsable
- Participativa

Incluir al barrio en la toma de decisiones eclesiales rompe con el clericalismo y fomenta una Iglesia donde todas las personas tienen voz y responsabilidad.

Para mí, participar de este consejo parroquial significa: estar en una mesa compartida, nos sentamos las vecinas y vecinos del barrio. que estamos comprometidas en él. con nuestros dolores, luchas y alegrías. Significa estar con una comunidad de discernimiento. leemos la luz de la realidad concreta: precariedad, desempleo, lucha por la vivienda, el racismo, la ternura del tejido vecinal, la esperanza de las jóvenes, la fuerza de las mujeres, diálogo interreligioso ...

Formada por la parte eclesial:

1. Laicos y laicas de la parroquia
2. Grupo de Jóvenes: Juventud Obrera Cristiana (JOC) 3.Coro
3. Laicos y laicas de Comunidades Cristianas
4. Grupo de liturgia/ revisión de vida
5. Economato (banco de alimentos de Cáritas parroquiales)
6. Laicos que están en el refuerzo escolar 8. Sacerdote

Y la parte vecinal- asociativa:

7. Asociación de vecinos y vecinas de Colonia Requena
8. Volk2. Asociación de personas voluntarias “volcadas”.
9. La hoguera (Comisión de fiestas del barrio).
10. La profesora que da clases de árabe en la parroquia
11. Abierta a cualquier vecina que acuda y plantee cuestiones

Respecto a ejemplos concretos de acciones “Desde dentro” de la parroquia con el barrio, os compartimos las siguientes:

1. Campamento urbano organizado por las jóvenes del barrio para los niños y niñas

que en verano no pueden permitirse ir de vacaciones. Coincide con horarios en la que las madres y padres trabajan y no tienen un lugar o persona con el que dejar a sus hijos e hijas. Esas jóvenes se convierten en referencia de las y los niños del barrio por su opción de estar en el mundo obrero.

2. La eucaristía compartida: es una eucaristía organizada entre todas, donde el laicado y la mujer tienen un papel importante y fundamental. Al empezar nuestra eucaristía siempre recordamos los cumpleaños de las vecinas que hayan cumplido esta semana y se les canta y celebra. Se da la opción de si quieren hablar y/o agradecer. Así como celebramos la vida también se deja un espacio para hacer memoria agradecida de aquellas personas que ya no se encuentran con nosotras. Se da este espacio para compartirlo con la comunidad. Estando presente siempre la vida y situación del barrio.
3. Acogiendo y dando el espacio que merece la iniciativa de Revuelta de Mujeres en la Iglesia.
4. Acogiendo espacios vecinales: reuniones; la hoguera se reúne en la parroquia, tienen su propia llave, la asociación de vecinas y vecinos. La Mesa comunitaria... Se dan clase de árabe para los niños y niñas del barrio, vecinas adultas y mayores que no tienen espacio para estudiar y quieren sacarse el graduado o acceder a la prueba de mayores de 25 años utilizan los salones para estudiar de manera conjunta. Se acogen también encuentros que organizan la HOAC, JOC, plataforma contra la pobreza y exclusión de Alicante, la proyección de documentales realizados en el barrio... En resumen, cualquier iniciativa socio- vecinal que se plantee.
5. Taller de mujeres: Las revocadoras del programa Asertos: cómo transformar los barrios de Alicante desde dentro. Desde Arquitectura Sin Fronteras se está formando a 10 mujeres de la zona norte en bio- construcción para que sean las propias vecinas quienes colaboren en la regeneración urbana de nuestros barrios. La formación termina con un contrato de 1 año. Para muchas es su primer contrato; son mujeres en riesgo de exclusión social cansadas de realizar cursos de formación y después no tener oportunidad y/o acceso a la incorporación al mundo laboral. Se ha creado un grupo de trabajo y vida. Los conocimientos que están adquiriendo lo ponen al servicio del barrio, de sus vecinas y sus casas. Pues sirve para afrontar también los problemas propios de sus respectivas vivienda desde una perspectiva empoderadora y sostenible al utilizar solo materiales naturales.

algunas claves **“Desde dentro”**

La Pastoral Obrera tiene esta opción por las empobrecidas y el mundo obrero.

Entendemos que nuestro proceso de FE tiene implicaciones sociales y políticas. Anunciar el Evangelio es también defender la dignidad del ser humano, los derechos sociales, el bien común y la justicia.

La Pastoral Obrera reconoce que el Reino de Dios se construye fuera de los espacios eclesiales. Valora la articulación con los movimientos sociales, sindicatos, asociaciones de vecinas, etc.

La espiritualidad de la pastoral obrera es una espiritualidad del compromiso, que brota de la vida diaria, del dolor y la esperanza de los pobres, de la oración hecha acción.

4. “DESDE CERCA...” Con el barrio

La pastoral obrera desempeña un papel clave dentro del tejido asociativo de la zona norte de Alicante, especialmente cuando se la vive y se la observa "desde cerca", como un actor más implicado y no solo como un agente externo. Esta cercanía permite una mirada más humana, encarnada y comprometida, revelando nuestra importancia no solo espiritual, sino también social, común-itaria, política (en el sentido de construir el bien común). La parroquia no es una burbuja, sino parte viva del tejido social. Desde aquí tejemos comunidad, compartimos luchas, acompañamos procesos, rezamos juntas y soñamos un Reino que empieza desde lo más pequeño.

Desde cerca:

1. Implicándonos con otros colectivos y religiones; abriendo espacios comunes con respeto y colaboración mutua.
2. Cediendo los salones parroquiales para asambleas de vecinas, la hoguera, plataformas sociales, para que vecinas puedan estudiar, etc.
3. Acompañando duelos
4. Haciendo un taller de pancartas para la manifestación de la vivienda. Analizando la situación del barrio, compartiéndola, haciéndonos conscientes de ella.
5. Estando en movilizaciones contra la pobreza 0, la desigualdad, desahucios
6. Participando y organizando espacios de formación y encuentro. Ej. Taller de adoquinado. Varias calles del barrio se encontraban sin adoquines tras hacer las instancias necesarias y no obtener respuesta del ayuntamiento decidimos hacer un taller de pintar adoquines, personalizarlos en la calle. A la vista de las vecinas para hacerles participe de esta situación e ir hablando de la situación del barrio. Después hicimos otra jornada para colocar estos adoquines en aquellas partes que nos faltan.
7. Participando del huerto comunitario
8. Parando un desahucio en la puerta de una de nuestras vecinas

Organizando el proyecto foto-voz: en el que junto a las vecinas y una cámara identificar los activos de salud que hay en nuestro barrio: centros médicos, parques, escuelas, bibliotecas, parroquia, mezquita, etc. Que nos aportan, que habría que mejorar.

algunas claves “Desde cerca”

La Pastoral Obrera no puede quedarse en discursos o en despachos. Necesita pisar la calle, compartir la vida con quienes sufren las consecuencias de la precariedad.

IV Seminario Monseñor Antonio Algora
La Pastoral del Trabajo en las comunidades parroquiales
Madrid, 31 de mayo de 2025

**PROPUESTA DE RETOS Y TAREAS DE LA PASTORAL DEL TRABAJO
EN LAS COMUNIDADES PARROQUIALES**



El documento de los obispos ***La Pastoral Obrera de toda la Iglesia*** nos invita a fomentar un tipo de parroquia cercana y solidaria: «Si la parroquia es la Iglesia que se encuentra entre las casas de los hombres, ella vive y obra entonces profundamente injertada en la sociedad humana e íntimamente solidaria con sus aspiraciones y dramas (ChL 27). La pastoral obrera ayudará y animará este tipo de parroquia cercana y solidaria» (propuesta 2). Por eso hemos invitado a que compartir las experiencias que estamos viviendo en nuestras comunidades parroquiales y a compartir los retos que de esta experiencia se desprende.

Para proponer estos retos partimos de las respuestas al cuestionario preparatorio de este encuentro que hemos recibido. Han sido un total de 67 aportaciones, algunas de ellas contestada en grupo. Estas aportaciones corresponden a 9 diócesis; 21 parroquias y 4 zonas. Las contestaciones han sido realizadas por delegaciones de la Pastoral Obrera y del Trabajo, EPPOs, la HOAC, la JOC, la ACO y Justicia y Paz.

Estas contestaciones se convierten en un documento valioso que nos ayuda a proponer cómo hemos de vivir e impulsar la Pastoral del Trabajo en las comunidades parroquiales. Esta propuesta de retos quiere situar nuestra acción como componentes de una comunidad

parroquial que se siente vocacionado a llevar el Evangelio al mundo obrero, a los barrios obreros, al ámbito territorial de nuestras comunidades parroquiales.

Desde la realidad recogida en las encuestas se desprende un primer reto nada novedoso y es la necesidad de llevar la pastoral del trabajo, de manera más general y amplia, a las parroquias de nuestras diócesis.

Esto requiere de nosotros:

A los agentes y personas implicadas en la pastoral del trabajo profundizar en nuestra conciencia de lo que significa pertenecer a una comunidad parroquial, lo que nos aporta y estamos llamados a aportar en cuanto a la celebración de la fe, como lugar donde vivir la experiencia de la propia pastoral del trabajo (Iglesia en las periferias existenciales, Iglesia en salida), de convivencia mutua, comunión y aprendizaje, de unión con la vida del barrio y lugar de conocimiento de los movimientos. En ella ocurren las oportunidades de acompañamiento, formación y compromiso que estamos llamados a desarrollar.

Y en lo concreto **nos sentimos interpelados** a:

COMUNION. *«... es necesario que las comunidades parroquiales sean cada vez más lugares desde los cuales los bautizados parten como discípulos misioneros y adonde regresan, llenos de alegría, para compartir las maravillas obradas por el Señor a través de su testimonio».* Carta del Santo Padre Francisco a los párrocos, 2024.

- **Caminar juntos, en las parroquias y en las diócesis.** Recreando el espíritu sinodal, eliminando los “compartimentos estancos” de los grupos en la comunidad, aportando buenas prácticas de colaboración y participación conjunta en temas como el trabajo y los empobrecidos.
- Ser una **comunidad que acompaña y celebra** de manera conjunta las realidades vitales de nuestro entorno, especialmente en las periferias existenciales que se dan en el territorio.
- Favorecer **espacios de escucha** de los más vulnerables para trabajar con ellos las problemáticas comunes. Hacer de las parroquias un **lugar de acogida** donde las personas encuentren un espacio de diálogo y escucha desde sus situaciones de vida.
- La llegada de **personas trabajadoras migrantes** y la convivencia con otras confesiones y con algunas corrientes católicas requiere aprender a gestionar la diversidad.
- La situación en la que nos encontramos de “comunidades cada vez más pequeñas y más envejecidas”¹ tenemos que potenciar comunidades que se interrelacionen y organicen con otras parroquias cercanas (**unidades pastorales, arciprestazgos**, etc.) y donde los **jóvenes** se sientan acogidos y sean protagonistas.
- Los **movimientos para la evangelización del mundo obrero** deben plantearse su presencia en las comunidades parroquiales desde estos tres ejes: la comunión, la participación y la misión.

PARTICIPACION. *«Nunca llegaremos a ser Iglesia sinodal misionera si las comunidades parroquiales no hacen de la participación de todos los bautizados en la única misión de anunciar el Evangelio el rasgo característico de sus vidas».* Carta del Santo Padre Francisco a los párrocos, 2024.

- Mantener una **presencia y participación activa** en las parroquias. Dedicar tiempo de presencia para ser creíbles, tejer lazos con los distintos grupos de la comunidad que nos

¹ **Carta del Santo Padre Francisco a los párrocos.** Roma, San Juan de Letrán, 2 de mayo de 2024.

hagan dignos de confianza ante ellos sobre un tema que no se trata habitualmente y menos en la Iglesia.

- Esforzarnos para que en las parroquias se vaya teniendo conciencia de la **corresponsabilidad del laicado** convirtiéndolos en espacios donde se fomenta la participación de todos, la celebración de asambleas parroquiales participativas, y se crean consejos parroquiales activos donde el párroco del lugar no tiene la última palabra.
- Allí donde no estamos si queremos extender la pastoral del trabajo a las diócesis donde no hay movimientos **debemos estar vinculados a las parroquias y con ellas establecer una buena comunicación**, facilitar materiales y estar disponibles para comunicar experiencias y ayudar a que aparezca esta sensibilidad en ellas.
- Hacer de despertador de la comunidad. Crear **parroquias abiertas**: aportar una mirada sensible a la realidad obrera y del barrio, a sus preocupaciones y sufrimientos para entrar en sus causas y consecuencias. Tener en cuenta las fechas claves que tiene que ver con el mundo obrero y la cercanía a la realidad que se vive (accidentes y conflictos laborales cercanos a la parroquia, situación de los servicios públicos...).
- Ir transitando desde una pastoral **para** a una pastoral **con**.

MISION. «... las parroquias, a partir de sus estructuras y de la organización de su vida, están llamadas a concebirse *principalmente al servicio de la misión que los fieles llevan adelante al interno de la sociedad, en la vida familiar y laboral sin concentrarse exclusivamente en las actividades que desarrollan hacia dentro y sobre sus necesidades organizativas*» Carta del Santo Padre Francisco a los párrocos, 2024.

- Procurar el **acercamiento a los grupos más vulnerables** y entre ellos a las mujeres, los migrantes y los jóvenes. Conectar con su sensibilidad y preocupaciones, escucharles y adaptar nuestra tarea de la PT en la comunidad parroquial a sus necesidades. Desarrollar espacialmente la **acogida, el encuentro, el diálogo** como manera de acercar lo que es diferente. En la medida de lo posible trabajar con ellos las problemáticas comunes haciendo que se sientan protagonistas de su propia promoción.
- Con las **personas migradas y otros grupos objeto de exclusión** hacer de la parroquia un espacio seguro donde se respeta su dignidad, donde vivir y compartir la fe y sentirse acogidos. Ayudar a **que las diferencias nos ayuden a crear una comunidad más inclusiva y diversa**.
- **Aportar a las prioridades de la parroquia la dimensión sociopolítica de la fe y la formación en DSI** que permitan profundizar en el análisis de las causas que provocan la pobreza y no quede reducida a la dimensión social a Cáritas.
 - o Acercarles también el análisis y la formación en DSI como manera de vivir una espiritualidad y una fe menos tradicional. Ayudarles a tomar conciencia, cambiar la mentalidad y hacerse conscientes de su precariedad laboral y vital y la preocupación de la pastoral obrera por la evangelización desde las condiciones de vida y trabajo.
- Promover una **espiritualidad ligada a la vida que surge de la implicación en el trabajo y el barrio**, despertar el compromiso y la necesidad de hacer denuncia profética.
- Desvelar el interés por **estar presentes en nuestro mundo y en la comunidad** en sentido amplio: en la vida asociativa, cultural, de barrio, política.

- Si queremos una Iglesia en salida, deberemos esforzarnos en **abrirnos a la sociedad** y en comunicar bien nuestro mensaje.
- Avanzar en el **profetismo**. Aprender a comunicar desde el Evangelio con gestos claros.
- Creación y dinamización de los **Equipos Parroquiales de la Pastoral Obrera** con el fin de animar la misión en las periferias existenciales de la comunidad parroquial, prestando atención a las situaciones en las que vive el mundo obrero.

Madrid, 31 de mayo de 2025



NOTA DE PRENSA

La Pastoral del Trabajo apuesta por una mayor encarnación de las comunidades parroquiales en su entorno para poder ser Iglesia misionera en salida.

El sábado 31 de mayo celebramos el IV Seminario Mons. Antonio Algora, bajo el lema de “La Pastoral del Trabajo en las comunidades parroquiales”. Militantes obreros cristianos y agentes de la pastoral del trabajo nos hemos reunido para compartir nuestras vivencias en las comunidades parroquiales y reflexionar sobre nuestra misión desde ellas. En la reflexión han participado un total de 17 diócesis, partiendo de un trabajo previo realizado desde los movimientos y las diócesis. El encuentro ha sido muy rico, pudiendo compartir diferentes experiencias y retos.

El documento de los obispos “La Pastoral Obrera de toda la Iglesia” nos invita a construir comunidades parroquiales cercanas y solidarias: *Si la parroquia es la Iglesia que se encuentra entre las casas de los hombres y mujeres, ella vive y obra entonces profundamente injertada en la sociedad humana e íntimamente solidaria con sus aspiraciones y dramas (ChL 27). La pastoral obrera ayudará y animará este tipo de parroquia cercana y solidaria.* En esta línea el Papa León XIV se dirigía a la curia romana: “Debemos buscar juntos cómo ser una Iglesia misionera, una Iglesia que construye puentes, en diálogo, siempre abierta a acoger con los brazos abiertos a todos”¹.

La Pastoral del Trabajo centra su aportación en las comunidades parroquiales en la construcción de una *Iglesia en salida*: creando lazos y colaborando con las organizaciones que en su territorio trabajan por el bien común. Llamada a ser *hospital de campaña*: la parroquia ha de estar atenta a las *alegrías y tristezas* que viven las personas de nuestros barrios y pueblos: acompañando las situaciones de exclusión, las dificultades habitacionales, la falta de dotaciones públicas, la realidad de desempleo, la precariedad, acogiendo a las familias migrantes, mostrando su solidaridad en los conflictos y luchas laborales o vecinales, etc., siendo testimonio de la esperanza en medio de ellas.

Concluimos este encuentro confirmando nuestro compromiso con la renovación de nuestras comunidades parroquiales y unidades pastorales, desde la escucha, la acogida, la cercanía y el acompañamiento a los hombres y mujeres del mundo obrero y sus familias.

Madrid, 31 de mayo de 2025

Departamento de la Pastoral del Trabajo

¹ Mensaje de León XIV a la Curia Romana y empleados del Vaticano (24.05.2025)



IV SEMINARIO MONS. ANTONIO ALGORA

**“LA PASTORAL DEL TRABAJO
EN LAS COMUNIDADES PARROQUIALES”**

MADRID, 31 DE MAYO DE 2025



COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA PASTORAL SOCIAL Y LA PROMOCIÓN HUMANA
Departamento de la Pastoral del Trabajo